

Reunión en la cumbre de Williamsburg en forma concreta en el contexto de las negociaciones Norte-Sur, ni tampoco en lo tocante a la iniciación de negociaciones globales. Los resultados — o, para ser más específico, la falta de resultados — en las recientes conferencias multilaterales, así como en nuestras consultas sobre el tema del programa que la Asamblea tiene ante sí, son una amplia prueba de ello.

10. Este estancamiento ha persistido a pesar de los sinceros esfuerzos de los países en desarrollo y de la flexibilidad que éstos han manifestado durante las negociaciones sobre el tema del programa de que nos ocupamos, así como en otros foros. En la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983, y, posteriormente, en la quinta Reunión Ministerial del Grupo de los 77, celebrada en Buenos Aires del 28 de marzo al 9 de abril de 1983, se manifestó un enfoque constructivo y flexible con respecto a la actual crisis económica mundial. El enfoque en dos etapas en relación con las negociaciones globales tenía como objetivo concreto satisfacer las preocupaciones expresadas por algunos de los países desarrollados que hasta ahora habían impedido la iniciación de negociaciones globales. Tanto en Nueva Delhi como en Buenos Aires este enfoque práctico exigía además una serie de medidas inmediatas y una conferencia internacional sobre el dinero y la financiación para el desarrollo. Resulta profundamente lamentable que, a pesar de este enfoque pragmático y flexible, no haya habido una respuesta favorable por parte de nuestros colegas.

11. Se nos ha dicho que la recuperación en uno o varios países desarrollados llevará a la recuperación del mundo en desarrollo. En este momento no quisiéramos pronunciarnos acerca de la fuerza y la durabilidad de tal recuperación. Basta decir que creemos que tal recuperación no es una panacea para el mundo en desarrollo. Nuestros problemas son esencialmente la consecuencia de un orden económico internacional poco equitativo que perjudica claramente a los países en desarrollo. Lo que necesitamos son cambios estructurales que creen un orden económico internacional que responda mejor a nuestras necesidades específicas.

12. Necesitamos respuestas duraderas a los problemas fundamentales de las tasas altas de interés, la inflación, los déficit cada vez mayores, la liquidez y la balanza de pagos, el proteccionismo y los precios de los productos básicos, para sólo mencionar algunos de los problemas. Las soluciones ideadas para cada uno de ellos deben corresponder a los intereses mutuos de todos los países y deben ser tomadas con la participación de todos.

13. También creemos que la economía mundial ha llegado a una etapa en que ningún país o grupo de países puede seguir actuando como promotor del crecimiento. Para ser permanente y sostenido, todo proceso de recuperación de la economía mundial contemporánea debe ser aplicable mutuamente entre los países en desarrollo y los desarrollados. Sólo cabría citar las cifras disponibles emitidas por el Departamento de Estado de los Estados Unidos para demostrar que los países en desarrollo reciben hoy el 40% de las exportaciones de los Estados Unidos, más que el mercado europeo y el Japón combinados. De los 20 socios comerciales

principales, 11 están en el mundo en desarrollo y la inversión privada de los Estados Unidos en los países en desarrollo supera hoy los 150.000 millones de dólares. De esta manera, en el interés de una conducción firme del sistema económico y financiero mundial y en un espíritu de interés mutuo e interdependencia, esperamos sinceramente que nuestros socios convengan en aceptar la lógica y la necesidad de negociaciones globales.

14. Nos preocupa profundamente el hecho de que a pesar de la flexibilidad y el pragmatismo mostrados por el Grupo de los 77, el Norte no ha demostrado voluntad alguna para negociar durante el año transcurrido. En realidad, se nos ha planteado una situación sin precedentes en la que, luego de la Reunión económica en la cumbre de los países industrializados, celebrada en Versalles, en junio de 1982, ha habido un estancamiento total en las negociaciones en razón de que este tema, luego de ser discutido a nivel de reunión en la cumbre, no puede ser negociado ahora aquí en Nueva York. Si bien agradecemos la atención que se dio a este tema tan importante en la Reunión en la cumbre de Versalles, sigue siendo un hecho que el comunicado final de esa reunión reflejaba las opiniones de un grupo de países y no proporcionaba una respuesta completa y global a todas las preocupaciones expresadas por la comunidad internacional en su conjunto. Nos resulta irónico, pues, que el comunicado de Versalles, en lugar de facilitar las negociaciones que pudimos tomar como la respuesta lógica y racional, haya creado un estancamiento que se ha mantenido durante los últimos 15 meses. Creemos que se deben mantener la esencia y el espíritu de la cooperación multilateral mediante la vía reconocida y útil del diálogo y de las negociaciones, y que las Naciones Unidas, aquí en Nueva York, constituyen el mejor foro para ello.

15. El Grupo de los 77 cree firmemente en la persistente validez y utilidad de las negociaciones globales como medio de asegurar un enfoque global e integrado de la crisis económica mundial. Sólo con un enfoque de estas características se puede garantizar la coordinación apropiada y la interacción necesaria entre los distintos sectores interrelacionados de la economía mundial. El Grupo de los 77 sigue comprometido plena e inequívocamente en la iniciación de negociaciones globales, que entendemos deberían ser un tema de prioridad inmediata para todos los países, independientemente de su sistema social y de su nivel de desarrollo. Al respecto, reiteramos inequívocamente nuestro respaldo a la resolución 34/138 de la Asamblea General sobre el comienzo de negociaciones globales. El Grupo de los 77 cree firmemente en la necesidad de un enfoque simultáneo, coherente e integrado para resolver la actual crisis internacional, un enfoque que lógicamente apunte a la necesidad del comienzo inmediato de negociaciones globales.

16. No podemos seguir indefinidamente, año tras año, aprobando mociones que sólo sirven al principio de la cooperación internacional y de la necesidad de negociaciones globales de los labios para afuera, pero no producen ningún resultado concreto. Exhortamos a nuestros amigos y asociados de los países desarrollados que demuestren la voluntad política necesaria poniéndose de acuerdo en la iniciación de negociaciones globales sin más demora. Creemos que deberíamos aprovechar la presencia de gran cantidad

de dirigentes tanto del mundo desarrollado como del mundo en desarrollo en Nueva York para la apertura del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General para provocar esta voluntad política y crear el impulso necesario para iniciar las negociaciones globales. Necesitamos, ahora más que nunca, restaurar la confianza en las Naciones Unidas, en la cooperación económica internacional y crear condiciones favorables para el progreso y el desarrollo en beneficio de la comunidad internacional en su conjunto.

17. En este momento se requieren decisiones audaces y actitudes con miras de largo alcance. Sobre todo, debemos crear aquí en las Naciones Unidas la atmósfera requerida para negociaciones verdaderas y significativas. No hacerlo pondría en serio peligro la credibilidad de la cooperación internacional y la viabilidad del sistema de las Naciones Unidas. Entendemos que el próximo trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General no debe ignorar la desesperada situación que se agrava rápidamente en los países en desarrollo y que es la consecuencia del creciente desequilibrio y desorden del sistema económico y financiero mundial.

18. En nuestro mundo cada vez más interdependiente, el futuro económico y la estabilidad política de todos los países, desarrollados y en desarrollo, están vinculados. No debemos ni podemos permitirnos pasar por alto el vínculo inseparable entre la paz y el desarrollo. El próximo período de sesiones, por lo tanto, debe encarar esta tarea de iniciar negociaciones globales como algo de la mayor prioridad. Como siempre, el Grupo de los 77 está dispuesto a colaborar plenamente, con espíritu constructivo, en esta empresa.

19. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de Grecia quien hablará en nombre de los países de la Comunidad Económica Europea.

20. Sr. DOUNTAS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: En nombre de la Comunidad Económica Europea y sus Estados miembros, deseo, en primer término, expresarle nuestro profundo agradecimiento por los esfuerzos, realismo y espíritu de cooperación que ha puesto de manifiesto en la búsqueda de acuerdos para la iniciación de negociaciones globales.

21. Debe rendirse un homenaje especial al Sr. Otunu, de Uganda, por sus incansables esfuerzos en procura de un acuerdo de criterios respecto a la mejor manera de manejar el problema de las negociaciones globales. Es motivo de pesar para todos nosotros el hecho de que durante el año transcurrido no haya podido lograrse mayor progreso en cuanto a la unidad de criterio en torno a este importante tema.

22. Hemos escuchado con interés las presentaciones formuladas por el representante del Grupo de los 77. La Comunidad Económica Europea y sus Estados miembros están resueltos a que las relaciones entre los países desarrollados y en desarrollo sigan un camino constructivo. Acogemos con beneplácito el diálogo. En ese contexto ha quedado claramente registrado en actas, y no menos en los hechos, que en todas las oportunidades hemos impulsado un debate constructivo con respecto a la iniciación de negociaciones globales.

23. Durante el año pasado el tema siguió siendo el objeto principal de nuestros pensamientos y observamos con interés el desarrollo de los debates en foros tales como las reuniones de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983 y en la Quinta Reunión Ministerial del Grupo de los 77, celebrada en Buenos Aires del 28 de marzo al 9 de abril de 1983. Al respecto, la Reunión Económica en la cumbre celebrada en Williamsburg del 28 al 30 de mayo de 1983 cubrió una gama de problemas de interés tanto para el Norte como para el Sur, y tomó nota con satisfacción del espíritu de diálogo expresado en Nueva Delhi.

24. Los 10 Estados Miembros de la Comunidad Europea favorecen la decisión de continuar llevando a cabo consultas sobre esta cuestión durante el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, trabajando conjuntamente en la búsqueda de una solución que sea beneficiosa para todos.

25. El PRESIDENTE: Doy ahora la palabra al representante de Bulgaria, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

26. Sr. TSVETKOV (Bulgaria) (*interpretación del ruso*): He sido autorizado para formular la siguiente declaración, en nombre de las delegaciones de la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Checoslovaca, la República Democrática Alemana, la República Popular Húngara, la República Popular Mongola, la República Popular Polaca, la República Socialista Soviética de Ucrania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Popular de Bulgaria.

27. Al finalizar el siglo XX, la humanidad ha tenido que enfrentarse con problemas sumamente agudos de carácter social, económico, demográfico y ecológico. El actual nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de la ciencia y la tecnología del mundo, han creado los recursos materiales e intelectuales necesarios para orientarse hacia la búsqueda de soluciones prácticas a esos enormes problemas. Un importante papel en ese proceso corresponde a las Naciones Unidas. Sin embargo, nuestra experiencia en cuanto a la discusión de esos problemas en la Organización, nos muestra que las fuerzas de la reacción han impedido un desarrollo fructífero de la cooperación económica internacional tendiente a resolver los problemas globales y que dichas fuerzas tienden a mantener el atraso de continentes enteros y a crear división y conflictos entre diversos Estados.

28. La reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre bases justas y equitativas es uno de los procesos que puede ser estimulado mediante "negociaciones globales", y es algo en lo que, a nuestro juicio, tienen interés la mayoría de los Estados del mundo. Los Estados socialistas han declarado reiteradamente sus opiniones positivas con respecto a las propuestas de los países en desarrollo en ese sentido. En la Declaración Política aprobada en la reunión del Comité Político Consultivo de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Praga los días 4 y 5 de enero de 1983, se recalcó que

"Se están creando obstáculos para el desarrollo normal de la cooperación económica, científica y tecnológica y se utilizan como armas políticas

'sanciones' económicas y embargos, lo cual dificulta todavía más la solución de los problemas económicos existentes. Los círculos imperialistas procuran que el peso de la crisis económica recaiga sobre los hombros de los pueblos, incluidos los países en desarrollo. Los enormes gastos militares se convierten en un peso cada vez más oneroso para los pueblos, independientemente del nivel de desarrollo económico de los países, y frenan el progreso económico y social."³

29. Los países socialistas han tomado una participación activa en el proceso de lograr, dentro del marco de las Naciones Unidas, nuevos enfoques políticos para resolver los problemas económicos globales y expresamos nuestro pesar por el hecho de que en el curso de este período de sesiones de la Asamblea General no haya sido posible romper el estancamiento en cuanto a la iniciación de negociaciones globales. Los Estados occidentales son culpables de esto.

30. Al mismo tiempo, los países socialistas, en cuyo nombre estoy hablando, han declarado su disposición a continuar cooperando con todos los países que muestren un interés auténtico en la aplicación de las decisiones de la Asamblea General destinadas a democratizar las relaciones económicas internacionales.

31. Sr. MI (China) (*interpretación del chino*): Sr. Presidente: En primer término, quisiera agradecerle sus esfuerzos con respecto a las negociaciones globales. También quisiéramos expresar nuestra gratitud al Sr. Otunnu, de Uganda, por los incansables esfuerzos que ha realizado durante el año transcurrido en la conducción de las consultas informales.

32. El Sr. Sobhan, Presidente del Grupo de los 77, acaba de hacer una declaración amplia sobre este tema. La delegación de China desea asociarse a las ideas básicas expresadas en dicha declaración. En el transcurso del año, los países en desarrollo han tomado numerosas medidas positivas para promover las negociaciones globales. En el sexto período de sesiones de la UNCTAD, en el Consejo Económico y Social y en otros foros, sus representantes, teniendo en consideración las circunstancias actuales han expuesto repetidamente la necesidad de que se proceda de manera urgente a la iniciación de negociaciones globales.

33. A fin de superar los obstáculos en materia de procedimientos y de otro tipo, la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno, celebrada en Nueva Delhi en marzo último, formuló la propuesta de negociaciones globales en dos fases⁴, comenzando con lo más fácil y progresando luego hacia lo más difícil. Constituye una propuesta sumamente flexible. Apoyamos plenamente esta propuesta y apreciamos el enfoque positivo de los países en desarrollo. Esperamos que en su trigésimo octavo período de sesiones la Asamblea General, cuando reanude su consideración de las negociaciones globales, habrá de discutir ampliamente y tomar una decisión sobre esta propuesta de los países en desarrollo.

34. Esperamos que los países desarrollados no sigan permaneciendo silenciosos, sino que expongan ideas positivas y se unan a los países en desarrollo en procura de un terreno común que permita la iniciación de negociaciones globales.

35. Desde que se planteó originalmente la idea de las negociaciones globales hace cuatro años, los países en

desarrollo han superado las dificultades y los retrocesos, combinando la firmeza para alcanzar el objetivo con la flexibilidad de sus tácticas. Han propuesto diversas maneras de iniciar negociaciones globales que se han transformado en un objetivo internacionalmente reconocido, a la vez que han desplegado esfuerzos incansables. Este espíritu, que no se deja arredrar, es digno de encomio.

36. La reforma de las relaciones internacionales se ajusta a la tendencia del desarrollo histórico y a los intereses a largo plazo de la mayoría de los pueblos del mundo. Al mismo tiempo, ello constituye un proceso arduo y tortuoso que exige una gran tenacidad de nuestra parte. Estamos dispuestos a unirnos a los demás países en desarrollo y, con este mismo espíritu, promover el progreso de la empresa.

37. Sr. SHERMAN (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Ante todo desearía expresar el profundo reconocimiento de mi Gobierno por la forma imaginativa, enérgica y resuelta con que empeñó sus esfuerzos el Sr. Otunnu durante el año transcurrido para producir la iniciación de negociaciones globales. El hecho de que aún diste mucho de ese objetivo por cierto no puede atribuirse a ningún error de su parte; por el contrario, ha dado muestras de una inteligencia y una comprensión que estimo acercó un poco más a todos los participantes.

38. La búsqueda de soluciones al actual problema económico mundial es de primordial interés para los Estados Unidos. Somos perfectamente conscientes de la grave situación imperante en muchos países, especialmente en los del mundo en desarrollo. Estimamos que hay muchos enfoques para resolver esos problemas. El rejuvenecimiento de nuestro propio enfoque aportará una importante contribución a la economía y ofrece mejores perspectivas para toda la economía mundial. Es imperioso que enfrentemos el futuro con un espíritu de cooperación realista que mantenga esas perspectivas y no las perjudique.

39. El realismo exige que tengamos en cuenta las diferencias que subsisten en materia de negociaciones globales, que las debatamos sinceramente y tratemos de reconciliarlas. Este no es el momento para examinar en detalle la mejor forma de proceder. Sin embargo, deseo simplemente subrayar la disposición e intención de mi Gobierno de seguir cooperando plenamente en el diálogo que se ha iniciado en torno a las negociaciones globales y apoyar la recomendación de que se agregue este tema al programa del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. Seguiremos haciendo todo lo posible para lograr un acuerdo satisfactorio a todas las partes.

40. Sr. KOBAYASHI (Japón) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea expresarle su profundo agradecimiento por los invalorable esfuerzos que usted ha realizado para iniciar negociaciones globales desde que asumiera la Presidencia de este período de sesiones de la Asamblea General, hace un año.

41. Vaya también nuestro sincero agradecimiento al Sr. Otunnu, de Uganda, quien ha bregado con denuedo por resolver las diferencias entre los diversos grupos en torno a este importante tema de la iniciación de negociaciones globales. A pesar de la admirable capacidad diplomática y perseverancia del Sr. Otunnu, esos

invalorable esfuerzos aún no han producido los resultados esperados y mucho los lamentamos. Pero debemos percatarnos de que se debe fundamentalmente a la extrema complejidad y dificultad de los problemas con que tropezamos y, ciertamente no a las razones aducidas por el representante de un grupo de países que en general no aporta una contribución muy importante al progreso económico de los países en desarrollo.

42. Somos conscientes de la gravedad de los problemas económicos que afectan a la comunidad internacional. La economía mundial todavía no se ha recuperado totalmente de la prolongada recesión producida a partir de la segunda crisis del petróleo y muchos países, especialmente países en desarrollo, siguen tropezando con problemas económicos sumamente difíciles. Estos problemas se interrelacionan cada vez más entre sí, y su solución no será sencilla. Dada la naturaleza tan interdependiente de las relaciones económicas internacionales, es preciso que todas las naciones cooperen estrechamente para hacer frente a estos problemas.

43. Por lo tanto, se espera que las negociaciones globales cumplan un papel importante en nuestra búsqueda de soluciones amplias y satisfactorias. Sin embargo, es esencial para este proceso que exista un espíritu de avenencia y comprensión mutua entre todas las naciones interesadas. Por su parte, el Japón es consciente del significado político de las negociaciones globales y espera sinceramente que los arreglos para la iniciación de ese proceso sean completados cuanto antes.

44. En consecuencia, mi delegación apoyará la propuesta de que la Asamblea General siga considerando este tema en el trigésimo octavo período de sesiones. Abrigamos la esperanza de que todos los Estados Miembros participen en forma positiva y constructiva en los debates en torno a este importante tema.

45. Al mismo tiempo, mi delegación opina que si bien deben continuar las conversaciones sobre negociaciones globales, no debemos perder de vista diversos problemas reales e importantes que existen en distintas esferas, tales como las finanzas, la deuda, el comercio, la alimentación, los productos básicos y la energía, que exigen de nuestra parte urgente atención y acción. Al respecto, deseamos señalar la reunión anual del FMI y del Banco Mundial que habrá de realizarse a fines de este mes. Se espera que en esa reunión se debatan a fondo una serie de temas importantes, incluido el problema de la deuda y las corrientes financieras. Debe observarse que, en el sexto período de sesiones de la UNCTAD, celebrada en Belgrado del 6 de junio al 2 de julio de 1983, se lograron una serie de acuerdos importantes, entre ellos, el reconocimiento de la necesidad de inaugurar rápidamente el Fondo Común para los Productos Básicos, el establecimiento de un grupo de expertos para estudiar la financiación compensatoria de los déficit de los ingresos de exportación y la adopción por consenso, por primera vez, de una resolución sobre cuestiones monetarias internacionales⁵.

46. Estimamos que lo que se logró en Belgrado constituye un verdadero paso hacia adelante. Debemos poner empeño en aprovechar estas importantes decisiones.

47. Mi delegación está firmemente convencida de que a fin de revitalizar la economía mundial es también fundamental que se mantenga y robustezca el sistema de libre comercio. En este sentido, las funciones que desempeñan el GATT y la UNCTAD son de particular importancia. En realidad, el sistema de libre comercio sólo puede mantenerse si se hacen esfuerzos por lograr ajustes especiales.

48. En este período de sesiones se decidió establecer un comité de composición universal [*resolución 37/202*] para que realice en 1984 un examen y una evaluación de la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que creemos que habrá de contribuir grandemente a la nueva formulación de la política del desarrollo sobre la base de perspectivas a más largo plazo.

49. Mi delegación desea reseñar su posición manifestando su convencimiento de que, mientras consideramos plenamente todos los acontecimientos pertinentes que se producen en foros internacionales en otros ámbitos del mundo, debemos estudiar qué puede hacerse aquí en las Naciones Unidas para propiciar medidas concretas.

50. Sr. FERM (Suecia) (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los cinco países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y el mío propio, Suecia.

51. Los países nórdicos han apoyado constantemente la idea general de negociaciones globales. Las consideramos un elemento importante y posiblemente vital para promover el diálogo Norte-Sur. En este sentido compartimos el desaliento de quienes han lamentado que aún no haya resultado posible llegar a un acuerdo para iniciar estas negociaciones. Apoyamos que se incluya este tema en el programa del trigésimo octavo período de sesiones, y nos manifestamos dispuestos a proseguir las conversaciones sobre el tema y a considerar toda nueva iniciativa que al respecto se presente.

52. En este punto, desearía expresar nuestro agradecimiento y nuestra admiración por los pacientes esfuerzos del Sr. Otunnu. No ha sido seguramente por falta de habilidad que se ha producido este estancamiento en las negociaciones globales; es más bien un reflejo de la complejidad de los intereses involucrados.

53. Incluso si no se dan aún las condiciones necesarias para el inicio de negociaciones globales, es importante que prosiga el diálogo Norte-Sur. Todos debemos estar dispuestos a obrar sobre la base del consenso y del diálogo con una voluntad auténtica de lograr resultados prácticos. Estamos convencidos de que las Naciones Unidas pueden servir como instrumento eficaz en ese proceso.

54. Sr. PELLETIER (Canadá) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Primeramente deseo sumar la voz del Canadá a la de quienes me han precedido para encomiar el tacto, la paciencia, la idoneidad y la imaginación de que hizo gala el Sr. Otunnu, de Uganda, uno de los Vicepresidentes de este período de sesiones de la Asamblea, en la dirección de los debates y las negociaciones oficiosas sobre este tema, bajo vuestra égida estimulante y vigilante, durante el año transcurrido. No ha sido por culpa del Sr. Otunnu que el acuerdo ha seguido eludiéndonos.

55. Si la comparamos con el año pasado, la economía mundial luce un tanto mejor, así como las perspectivas de la economía canadiense. Pero ello no significa que podamos bajar la guardia o que no existan muchos elementos que nos preocupan. En particular, nos percatamos de que los países en desarrollo han estado y siguen estando muy afectados por la recesión mundial y de que esto nos lleva a todos — tanto por un sentido humanitario común como por puros intereses egoístas — a intensificar nuestros esfuerzos para llegar a un acuerdo. Esta no es la ocasión de examinar la historia de nuestros esfuerzos por iniciar las negociaciones globales, es decir, por hallar la forma óptima de organizar el diálogo y las negociaciones necesarios entre los países del Norte y del Sur sobre las acuciantes cuestiones económicas que debemos afrontar juntos, porque individualmente no lo podemos hacer con éxito. Baste decir que el Canadá lamenta mucho que todavía no se haya elaborado una solución satisfactoria y mutuamente aceptable pese a los esfuerzos empeñados de buena fe desde que nos reuniéramos aquí hace un año y pese a la serie de sugerencias interesantes y útiles formuladas por diversos sectores, incluido el Movimiento de los Países no Alineados y el Grupo de los 77 en sus reuniones de comienzos de este año.

56. La posición canadiense sobre este tema, y sobre el diálogo Norte-Sur en general, es bien conocida y no hace falta que me explaye sobre los esfuerzos que hemos empeñado en una serie de conferencias y reuniones, así como en los actuales contactos officiosos, por alentar un resultado positivo. En particular, estas cuestiones han constituido una parte importante de los debates celebrados en una serie de conferencias económicas occidentales en la cumbre, incluidas las celebradas en julio de 1981 en Ottawa, en junio de 1982 en Versalles y en mayo de este año en Williamsburg y Canadá ha hecho cuantos esfuerzos han sido por convertir estas deliberaciones en resultados concretos. En lo que respecta al debate de hoy, apoyamos el consenso, que estimo que se está produciendo, de que se incluya el tema de las negociaciones globales en el programa del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, a fin de darnos tiempo de hallar la mejor forma de avanzar.

57. En el ínterin, podremos seguir debatiendo y conversando durante las próximas semanas, a niveles muy altos. Mi delegación abraza la esperanza de que, además de agudizar el sentido de gravedad de estas necesidades y esperanzas, se produzca una idea más clara sobre las prioridades relativas entre los muchos elementos importantes de la situación actual y futura. Además, esperamos que todos nuestros países sigan atendiendo, en los órganos existentes, a los principales problemas que afrontamos. En ambas esferas, la delegación canadiense sigue dispuesta a desempeñar un papel pleno, activo y colaborador.

58. Sr. WOOLCOTT (Australia) (*interpretación del inglés*): La delegación australiana lamenta que no haya sido posible superar, durante este período de sesiones de la Asamblea General, los obstáculos pendientes que se oponen al inicio de negociaciones globales. Si bien apoyaríamos complacidos la propuesta de que el tema de las negociaciones globales sea inscripto en el programa del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, señalamos asimismo que este

proceso de ir postergando el problema se ha transformado en un ritual de todos los años. El próximo período de sesiones debe llegar a una decisión definitiva en uno u otro sentido sobre si hemos de seguir adelante y cómo, a fin de romper el estancamiento y realizar algún progreso significativo.

59. Durante los últimos 12 meses la delegación austriaca participó activamente en los distintos debates que tuvieron lugar aquí en Nueva York y en otros sitios, en un esfuerzo para que el proyecto siguiera adelante. Hemos tratado de desempeñar un papel constructivo y en ocasiones pudimos examinar propuestas en forma officiosa para tratar de trazar un derrotero que nos permitiera salvar los obstáculos. En particular, durante diciembre y enero mi delegación procuró interesar a otras en una propuesta que hubiera permitido que el mecanismo de las Naciones Unidas aquí en Nueva York, siguiese las negociaciones y debates que se realizaban en otros sitios, permitiendo al mismo tiempo un enfoque más estructurado en los esfuerzos por lanzar las propias negociaciones globales. La propuesta no obtuvo el apoyo que esperábamos. Quisiera señalar aquí, simplemente, en forma retrospectiva, que esas ideas podían habernos permitido hallar una salida y que las Naciones Unidas, en consecuencia, podrían haber avanzado más de lo que lo hicieron en las negociaciones globales.

60. Pero si bien este período de sesiones no produjo los resultados que esperábamos, el año pasado no fue de total inactividad. Estimamos que se reconoce internacionalmente que los acuciantes problemas económicos mundiales no pueden ser superados mediante soluciones parciales o excesivamente simples. La importancia de un sistema vigoroso y viable de diplomacia económica multilateral aún subsiste, y creemos que esto se ha visto reflejado en los esfuerzos llevados a cabo el año pasado por distintos grupos de países para revigorar el diálogo Norte-Sur. Si bien los resultados del sexto período de sesiones de la UNCTAD han sido modestos y, por cierto, no satisficieron en su totalidad ninguna de nuestras expectativas, han proporcionado una base para el trabajo futuro en la Asamblea General y en otras partes a fin de mantener el impulso del diálogo.

61. No podría terminar esta breve intervención sin hacer presente el agradecimiento de Australia al Sr. Otunnu, de Uganda, por sus esfuerzos durante los últimos meses. La tarea que usted le asignó, Sr. Presidente, fue difícil y él llevó a cabo sus responsabilidades con capacidad y tacto. Sus reuniones proporcionaron un medio de seguir los acontecimientos, manteniendo contactos e intercambiando puntos de vista. Un mecanismo similar podría ser apropiado para el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

62. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Teniendo en cuenta las declaraciones que hemos escuchado propongo que la Asamblea General decida incluir el tema titulado "Iniciación de negociaciones globales sobre cooperación económica internacional para el desarrollo" en el proyecto de programa del trigésimo octavo período de sesiones. ¿Puedo considerar que la Asamblea General está de acuerdo con esa propuesta?

Así queda acordado (decision 37/456).

TEMA 141 DEL PROGRAMA**Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas
(conclusión)**

63. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Pasamos ahora al último tema del programa de este período de sesiones. Al respecto, he recibido una carta del representante de Chipre por la que solicita que el tema sea incluido en el proyecto de programa del trigésimo octavo período de sesiones. Si no se presentan objeciones, ¿puedo considerar que la Asamblea General desea incluir el tema titulado "Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas" en el proyecto de programa del trigésimo octavo período de sesiones?

Así queda acordado (decisión 457).

TEMA 2 DEL PROGRAMA**Minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación**

64. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Llegamos así al final del trigésimo séptimo período de

sesiones de la Asamblea General. Invito a los representantes a ponerse de pie y a guardar un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

Clausura del trigésimo séptimo período de sesiones

65. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Declaro clausurado el trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.

NOTAS

¹ TD/325 y Corr.1, primera parte, secc. A, párr. 1.

² *Ibid.*, párr. 3.

³ Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo octavo año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1983*, documento S/15556.

⁴ A/38/132, tercera parte, párr. 39.

⁵ TD/325 y Corr.1, primera parte, secc. A, resoluciones 153 (VI), 157 (VI) y 162 (VI).



23. 1.90